

## ***Bates recibe el sábado -2***

*Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación. Génesis 2:3.*

**A**yer vimos que los bautistas del séptimo día habían tenido algunos resultados en su esfuerzo, a comienzos de la década de 1840, para estimular la atención entre otros cristianos en cuanto al día de reposo bíblico.

Curiosamente, una parte importante de ese interés se había originado entre los adventistas milleritas. Como resultado, el *Sabbath Recorder* informó, en junio de 1844, “que una cifra considerable de los que esperan la pronta aparición de Cristo han aceptado el séptimo día, y comenzaron a observarlo como el día de reposo”. El *Recorder* llegó a sugerir que la obediencia del sábado formaba parte de “la mejor preparación” para el advenimiento.

No sabemos exactamente qué quiso decir el *Recorder* con eso de que “una cifra considerable” de milleritas había comenzado a guardar el sábado en el verano de 1844; pero, sí sabemos que el tema del día de reposo sabático se había vuelto problemático hacia septiembre, porque el *Midnight Cry* [Clamor de medianoche] millerita publicó dos artículos extensos sobre el tema.

“Muchas personas”, leemos, “han ejercitado mucho su mente con respecto a una suelta obligación de observar el séptimo día”. Los editores decidieron que “no hay ninguna porción de tiempo en particular que se requiera que los cristianos guarden como santo”. Pero, si esa conclusión era incorrecta, “entonces pensamos que el séptimo día es el único día para la observancia de la que haya alguna ley”.

El artículo final cerraba con el pensamiento de que “los hermanos y las hermanas del séptimo día [...] están tratando de reparar el antiguo y roto yugo judío, para ponérselo en el cuello”. El artículo también sugería que los cristianos no deberían llamar día de reposo al domingo.

Los bautistas del séptimo día respondieron a los artículos del *Midnight Cry* observando que “el nuevo descubrimiento de los creyentes en la Segunda Venida, que hace que sea moralmente cierto, para ellos, que Cristo vendrá el décimo día del séptimo mes, probablemente haya incapacitado en gran medida sus mentes como para que centren su atención en la consideración de las argumentaciones sobre el sábado”.

Y así fue. Pero, la verdad bíblica es persistente. Y podemos estar agradecidos por eso. Dios guía a su pueblo en general y a cada uno de nosotros en particular paso a paso, en la senda de su Palabra.

## ***Bates recibe el sábado -3***

*Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. Mateo 5:18.*

**D**e entre el grupo de bautistas del séptimo día que interactuaron con los milleritas, una de las personas más significativas fue Rachel Oakes. A comienzos de 1844, no solo había aceptado el mensaje adventista sino también había compartido su perspectiva sabática con la congregación adventista de Washington, Nueva Hampshire, de la cual su hermana (la esposa de Cyrus Farnsworth) era miembro.

Su primer converso, aparentemente, fue William Farnsworth, que anteriormente la había convencido a ella de las enseñanzas milleritas.

Otra persona a la que llevó al sábado fue Frederick Wheeler, quien mientras predicaba en la iglesia de Washington remarcó que todas las personas que confesaban tener comunión con Cristo debían “estar preparadas para seguirlo, obedecerlo y guardar los Mandamientos de Dios en todas las cosas”.

Posteriormente, Rachel Oakes recordó a Wheeler sus comentarios. “Casi me paro en la reunión en ese punto”, le comentó ella, “para decir algo”.

“¿Qué era lo que tenía en mente para decir?”, preguntó Wheeler.

“Quería decirle que sería mejor que apartara esa mesa de Comunión y le pusiera el mantel encima, hasta que comience a guardar los Mandamientos de Dios”.

Wheeler quedó bastante impactado con la embestida frontal de ella. Posteriormente, le dijo a un amigo que las palabras de la señora Oakes “calaron más profundo que cualquier cosa que alguna vez le hayan dicho”. Pero reflexionó al respecto, estudió la Biblia sobre el tema y pronto comenzó a observar el día de reposo sabático.

Eso, aparentemente, ocurrió en marzo de 1844. Más tarde, varios miembros de la congregación de Washington se unieron a Wheeler y a William Farnsworth para honrar el sábado bíblico.

Cuando yo llegue al Reino, una persona a la que quiero buscar es a Rachel Oakes. Debió haber sido todo un personaje. Lo menos que podemos decir de ella es que no era tímida para compartir sus creencias. Dios le había dado una voz, y ella la usó para difundir la verdad del sábado. No sé si su manera de abordar era cristocéntrica o algo ofensiva, pero confío en que era la primera porque Wheeler, un pastor metodista, no se alejó de ella disgustado.

Una de las lecciones que extraemos de la vida de Rachel Oakes es que quizá nunca conoceremos en esta vida la gran influencia que tenemos sobre los demás. ¡Y eso vale para todos, incluso para ti!

## ***Bates recibe el sábado -4***

*Si me amáis, guardad mis mandamientos. Juan 14:15.*

**L**a experiencia adventista con el sábado en Washington, Nueva Hampshire, durante la primavera de 1844, fue significativa. Pero, de mayor impacto aún fue la conversión de Thomas M. Preble al sábado bíblico. Preble, pastor de la congregación bautista “El libre albedrío”, cerca de Nashua, había sido millerita desde 1841. Aparentemente, recibió la verdad acerca del sábado de parte de Frederick Wheeler, cuya congregación de Washington quedaba a 56 kilómetros de su casa. Preble nos cuenta que comenzó a observar el sábado en el verano de 1844.

No tenemos registros de ninguna publicación de Preble sobre el tema del sábado antes del chasco de octubre, aunque es probable que él formase parte de la agitación que terminó en varias respuestas publicadas en el *Midnight Cry* [Clamor de medianoche] en septiembre, para poner un freno a la discusión del séptimo día.

Pero, a comienzos de 1845 Preble salió fortalecido del tema al publicar un artículo sobre el sábado en la *Hope of Israel* [Esperanza de Israel], el 28 de febrero. Finalizó su estudio señalando que “todos los que guardan el primer día como ‘el día de reposo’ ison *observadores del domingo del Papa!* ¡Y TRANSGRESORES DEL DÍA DE REPOSO DE DIOS!!!”

“Si yo tuviese solo un día en esta Tierra para dedicar”, declaró Preble, “renunciaría al error por la verdad tan pronto como pudiese verla. Que el Señor nos dé sabiduría y nos ayude a guardar todos sus Mandamientos, ‘para tener derecho al árbol de la vida’ (Apoc. 22:14)”.

Un folleto de doce páginas, titulado *A Tract, That the Seventh Day Should Be Observed as the Sabbath, Instead of the First Day; “According to the Commandment”* [Un folleto, acerca de que debería observarse el séptimo día como el día de reposo, en vez del primer día; “conforme al mandamiento”], salió publicado inmediatamente después del artículo.

Para abril de 1845, Bates había descubierto el artículo de Preble sobre el sábado en la *Hope of Israel*. Nos cuenta que “leyó y comparó” las evidencias de Preble con la Biblia, y se convenció de que “nunca había habido un cambio” del sábado al primer día de la semana.

“¡ESTO ES CIERTO!”, se dijo. Y “en pocos días”, informa, “tomé la decisión de comenzar a guardar el cuarto Mandamiento”.

Una de las cosas impresionantes de Bates es que estaba dispuesto a cambiar opiniones firmes ante evidencias bíblicas adecuadas. Dios desea que cada uno de nosotros tenga un corazón y una mente dóciles, mientras nos guía por la senda de la vida.

## ***Bates difunde el sábado -1***

*Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. Isaías 6:8.*

Poco después de aceptar el sábado, Bates viajó a Washington, Nueva Hampshire, con el fin de encontrarse con Wheeler, los hermanos Farnsworth y otros adventistas que lo observaban. George, el hijo de Wheeler, informa que Bates llegó a eso de las 22, “después de que toda la familia se había ido a dormir”. George oyó que su padre hizo pasar a alguien. Y durante la noche se despertaba de tanto en tanto, para escuchar sus voces. Conversaron durante toda la noche, y luego continuaron hasta el mediodía. En ese momento, Bates salió para su casa.

Al regresar a Massachusetts, Bates se encontró con James Madison Monroe Hall, en el puente que unía las ciudades de Fairhaven y New Bedford.

Fue en ese encuentro que Hall dejó escapar la fatídica pregunta que, probablemente, desvió sus actividades por el resto del día; y ciertamente cambió su vida para siempre. “¿Qué noticias trae, capitán Bates?”

“La noticia”, respondió él, es la del “día de reposo sabático; y que debemos guardarlo”.

No sé cuánto tiempo estuvieron en ese puente, pero dado el estilo habitual de Bates, podría haber sido todo el día. Lo que sí sabemos es que Hall se fue a su casa, estudió la Biblia sobre el tema y guardó el día de reposo al sábado siguiente. Su esposa lo siguió una semana después. Hall fue el primer converso de Bates, a una noción que daría forma a la vida de ambos hombres desde ese día en adelante.

Por su parte, después de este incidente, Hall tuvo en tan alta estima a Bates que a su único hijo le puso por nombre José Bates Hall.

De allí en más, José Bates fue un hombre con una misión. Y no aflojó en ese esfuerzo hasta que estuvo en su lecho de muerte. Nada pudo detenerlo.

A comienzos de la década de 1850, por ejemplo, Bates informa de un viaje misionero de cinco semanas por Canadá, durante el cual luchó con fuertes nevadas y el frío extremo por más de veinte días; en una ocasión, “vadeando a través de la nieve profunda por 64 kilómetros”, en el intento de llevar su mensaje a una familia interesada.

En otro momento, cortó casi un metro de hielo a fin de poder encontrar agua suficiente para bautizar a siete personas, a una temperatura de -34°C.

¡Y pensar que nos creíamos fervorosos!

*Dios, ayúdame hoy a tomarme tu mensaje más en serio. Ayúdame a salir de mi zona de comodidad.*

## *Bates difunde el sábado -2*

*Estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros. 1 Pedro 3:15.*

Por decirlo suavemente, José Bates era un testigo entusiasta de su nueva comprensión del día de reposo sabático. En 1854, por ejemplo, el joven Stephen N. Haskell (predicador adventista del primer día) se encontró con ese torbellino de energía, convicción y entusiasmo. A Haskell, de 21 años, le habían presentado el día de reposo sabático, pero no estaba totalmente convencido del tema.

Entonces, alguien guió a Bates hasta la casa de Haskell. Haskell informa que José pasó diez días con ellos, predicando cada noche, y también el sábado y el domingo. Pero, más allá de eso, el irreprochable Bates daba estudios bíblicos para Haskell y otros más “de la mañana hasta el mediodía, y del mediodía hasta la noche, y luego en la noche hasta la hora de irse a dormir”.

“Hizo eso durante diez días consecutivos”, informó Haskell más adelante; “y desde entonces soy adventista del séptimo día”. Ni una sola vez dudó de la importancia del sábado después de eso. ¡Bates lo había vuelto a hacer!

Pero, no siempre tuvo éxito en su testificación. Uno de sus mayores fracasos ocurrió en agosto de 1846, el mes en que conoció a un joven predicador de la Conexión Cristiana y a su novia: Jaime White y Elena Harmon. Bates, por supuesto, dio rienda suelta a uno de sus amplios estudios bíblicos sobre aquello que se había convertido en su tema predilecto. ¿El resultado? ¡Fracaso! ¡Un fracaso total!

Ambos rechazaron su enseñanza sobre el día de reposo sabático. Elena recordaba que “el pastor Bates observaba el sábado y hablaba de su importancia. Yo no veía cuál podía ser su importancia, y pensaba que el pastor Bates erraba al espaciarse en el cuarto Mandamiento más que en cualquiera de los otros nueve” (1888, *TI* 76).

Su encuentro con Jaime White y su futura esposa no fue el único acontecimiento importante que ocurrió en agosto de 1846. Ese mes, Jaime y Elena se casaron, y también apareció la publicación del primer librito de Bates sobre el sábado, titulado *The Seventh-day Sabbath, a Perpetual Sign* [El día de reposo del séptimo día, una señal perpetua].

Pero, antes de comenzar con esos acontecimientos debemos detenernos un poco más en Bates. Podemos aprender al menos tres lecciones de él. Primero, que es fácil volverse parcial y desequilibrado en nuestra presentación del mensaje bíblico. Segundo, que incluso los más fervientes fracasan de tanto en tanto. Tercero, que el fracaso no es una excusa para dejar de intentarlo.

## *Jaime White cambia de opinión en cuanto al matrimonio*

*Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Mateo 19:4, 5.*

**I**ndudablemente, es una sorpresa para los adventistas del séptimo día más atrincherados descubrir que Jaime White no creía en el matrimonio. Sí, escuchaste bien: Jaime se oponía al matrimonio en 1845. Por lo tanto, pudo publicar en el *Day-Star* que una pareja adventista había “negado su fe”, al anunciar su casamiento. El matrimonio, sostenía White, era un “ardid del Diablo. Los hermanos firmes de Maine que esperan que Cristo venga no tienen asociación con esa maniobra”. Te preguntarás por qué asumió esa postura. La respuesta aparece en su siguiente frase: “Buscamos la redención en la Vigilia de la Mañana”.

El hecho es que esperaban que Jesús regresara en octubre de 1845. Más allá de eso, los primeros adventistas creían que el tiempo era extremadamente corto. Y, desde esa perspectiva, casarse y formar un hogar parecía ser una negación de la fe en el *pronto* regreso de Jesús; después de todo, si Jesús viniera cuando lo esperaban, no habría necesidad de hogares y matrimonios terrenales.

De modo que, más adelante, Jaime informó que “la mayoría de nuestros hermanos que creían, como nosotros, que el movimiento de la Segunda Venida era la obra de Dios, se oponían al matrimonio porque creían que el tiempo era muy corto, y consideraban que casarse era una negación de nuestra fe, ya que ese paso parecía contemplar años de vida en este mundo”.

Pero, el tiempo continuó. Y con él, vino la reevaluación.

Como resultado, Jaime y Elena se casaron en agosto de 1846. La razón: “Dios tenía una obra para que ambos hicieran, y vio que podríamos ayudarnos mucho en esa obra”. Después de todo, la joven Elena necesitaba de un “protector legal”, si iba a viajar por el país llevando su “importante [...] mensaje al mundo”.

La lección: a veces, nos equivocamos. Y entonces, lo único razonable es admitirlo y corregir el rumbo.

Pero, a algunos no nos resulta fácil.

*Ayúdame, Señor, a ver tu conducción a pesar de mis errores. Ayúdame a ser lo suficientemente humilde como para adaptarme cuando me equivoco.*

## *Bates difunde el sábado -3*

*Y hablará palabras contra el Altísimo [...] y pensará en cambiar los tiempos y la ley. Daniel 7:25.*

**E**n agosto de 1846, salió publicado el primer librito de Bates sobre el sábado: *The Seventh-day Sabbath, a Perpetual Sign, From the Beginning to the Entering Into the Gates of the Holy City, According to the Commandment* [El día de reposo del séptimo día, una señal perpetua, desde el comienzo hasta entrar por las puertas de la Santa Ciudad, conforme al Mandamiento].

¡Qué título! Pero, indica su firme creencia en la importancia del sábado en el tiempo del fin.

La edición de 1846 de ese librito (solo de 48 páginas) presentaba, principalmente, un concepto bautista del séptimo día acerca del sábado. Por lo tanto, Bates estableció las ideas de que el día de reposo sabático era el día correcto de adoración y de que el Papado había intentado cambiar la Ley de Dios (Dan. 7:25).

Pero, hay dos puntos de especial interés en la edición de 1846 de ese libro, que indican que Bates estaba comenzando a interpretar el sábado a la luz de un marco teológico adventista.

El primero es el pensamiento, en el prefacio, de que “el séptimo día” debe “ser restaurado antes de la segunda venida de Jesucristo”. Esa idea proviene de la plataforma restauracionista, que Bates trajo consigo de la Conexión Cristiana. Por lo tanto, la Reforma no estaba completa; y no lo estaría hasta que todas las grandes verdades bíblicas descuidadas o pervertidas a lo largo de la historia hallaran su lugar legítimo en la iglesia de Dios.

El segundo sesgo adventista en la edición de 1846 es la interpretación de Bates acerca del sábado, en el contexto del libro de Apocalipsis. Relaciona el sábado con Apocalipsis 14:12: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los *mandamientos* de Dios y la fe de Jesús”. También señalaba, en alusión al versículo 7, con el Mandamiento de “adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”, que “el día de reposo sabático se incluye más claramente en estos mandamientos” que los otros nueve.

Fue ese mismo énfasis el que había desconcertado a Elena Harmon. Pero, Bates no dio marcha atrás solamente porque se cruzó con la crítica y el rechazo.

*Ayúdanos, Señor, a mantener los ojos abiertos a las implicaciones de tu palabra. Y danos fuerzas cuando descubramos verdades importantes.*

## ¿Qué pasó con T. M. Preble y Rachel Oakes?

*Escogeos hoy a quién servís. Josué 24:15.*

**H**oy, necesitamos preguntarnos por el destino de T. M. Preble y Rachel Oakes, dos personas decisivas en la cadena de acontecimientos que condujeron a José Bates a la verdad acerca del sábado.

Preble, desgraciadamente, abandonó el día de reposo sabático. “Después de observar a conciencia el día de reposo sabático durante tres años”, escribió en 1849, “tengo razones satisfactorias para abandonarlo, y ahora guardo el primer día como hasta entonces”. En 1867, publicó *The First-day Sabbath: Clearly Proved by Showing That the Old Covenant, or Ten Commandments, Have Been Changed, or Made Complete, in the Christian Dispensation* [El día de reposo dominical: claramente probado al mostrar que el antiguo pacto, o los Diez Mandamientos, ha sido cambiado, o completado, en la dispensación cristiana].

Al comentar ese libro desde la perspectiva adventista del séptimo día, Urías Smith sugirió, en términos inequívocos, que el libro de Preble sobre el día de reposo sabático había sido el mejor de los dos.

Y el cuñado de Preble dudaba de su sinceridad, en el nuevo cambio al domingo. Según él, Preble se había convertido en administrador de un gran patrimonio y, cuando el sábado interfirió con sus negocios, lo abandonó. “La teoría de la inexistencia de la Ley fue su excusa siguiente en la cuestión”.

Pero, aunque Preble rechazó el sábado en su experiencia personal, había causado anteriormente un impacto tal en el corazón y la mente de Bates que no hubo nada que pudiera revertirlo.

Y Bates no sería el único dirigente importante del adventismo sabatarario influido por el folleto de Preble de 1845. En la primavera de ese año, cayó en manos de John Nevins Andrews, de quince años, quien se convirtió al tema del séptimo día. Posteriormente, Andrews llegaría a ser el erudito principal del adventismo acerca del sábado, al publicar la primera edición de su importante *History of the Sabbath and First Day of the Week* [Historia del día de reposo y el primer día de la semana], en 1873.

¿Y Rachel Oakes, la persona indirectamente responsable por presentar el sábado a Preble? Ella guardó el sábado por el resto de su vida, pero por mucho tiempo no se unió a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, debido a ciertos rumores que había oído acerca de Jaime y Elena White. Cuando esos rumores se despejaron, a finales de la década de 1860, se bautizó, poco tiempo antes de morir.

“Ella duerme”, escribió S. N. Haskell en su obituario. “Pero el resultado de haber presentado el sábado entre los adventistas todavía vive”.

¡Alabado sea Dios, por las formas misteriosas en que guía a sus hijos!



## *Bates difunde el sábado -4*

*No tengas miedo; sigue hablando y no te calles. Hechos 18:9, NVI.*

**H**emos visto que Bates no era para nada tímido cuando se trataba de hablar del sábado a los demás. Pero, uno de los fracasos más visibles sobre el tema era su propia esposa. Aunque escribió un libro tras otro sobre el tema y debió de haberla fastidiado constantemente, ella habrá sido tan obstinada como él. Como resultado, “él guardaba solo el santo sábado”.

Según la tradición de Fairhaven, “el capitán Bates solía llevar a su esposa en el carro a la iglesia cristiana el domingo, pero él no entraba a adorar ‘en el día de reposo del Papa’; volvía a buscarla después de la iglesia”. La buena noticia es que Prudence Bates aceptó el séptimo día en 1850: las oraciones de él, su ejemplo y la “paciencia impaciente” finalmente habían dado resultado. Al igual que muchos de nuestros amigos y familiares, aparentemente ella escuchaba, cuando parecía que no lo hacía.

Bates recibió más buenas noticias, con la conversión de Jaime y Elena White al séptimo día, probablemente en noviembre de 1846. Posteriormente, Jaime informó que “al leer” el *Seventh-day Sabbath, a Perpetual Sign* [El día de reposo sabático, una señal perpetua], de Bates, “me establecí en el sábado y comencé a enseñarlo”.

Esa aceptación sentó las bases para la formación del adventismo del séptimo día. A partir de ese momento, Bates y los White comenzaron a trabajar juntos.

Finalmente, las cosas comenzaron a avanzar. Para diciembre de 1846, el libro de Bates, aparentemente, había llegado al sector occidental de Nueva York. Más tarde ese año, Bates y Jaime habían esperado reunirse con Hiram Edson, O. R. L. Crosier y F. B. Hahn (los originadores de la interpretación del Santuario celestial) en la casa de Edson, en Port Gibson, Nueva York, pero las circunstancias retuvieron a White en el este.

Un tema de agenda era el día de reposo sabático. Edson decía que había estado a favor de él durante algunos meses, pero sin ninguna convicción definitiva.

Pero, después de la presentación de Bates, durante la cual Edson “apenas podía quedarse sentado”, “Edson se puso de pie y dijo: ‘Hermano Bates, esa es la luz y la verdad. El día de reposo es el sábado, y estoy con usted para guardarlo’”.

De modo que, para fines de 1846, encontramos a un grupo de creyentes unidos en tres doctrinas clave: la Segunda Venida, el sábado y el Santuario celestial. Se sentaron las bases para el surgimiento del adventismo del séptimo día.

Es posible que, desde nuestra perspectiva, Dios nos esté guiando en forma lenta, pero no hay dudas de que dirige.

*Ayúdanos, Señor, a ser pacientes con tu dirección.*

## *La tentación al legalismo*

*Por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. Romanos 3:20.*

No todo lo que enseñaba Bates era oro puro. Si bien nadie puede tener la menor duda en cuanto a su devoción por el día de reposo sabático desde 1846 hasta el final de su vida, su interpretación del sábado en relación con el plan de salvación es mucho menos clara.

A veces, el buen capitán parecía extremadamente legalista:

\* “Cumplir estos Mandamientos salva el alma”.

\* “¡La observancia del SANTO SÁBADO DE DIOS SANTIFICA Y SALVA EL ALMA! Pero, la observancia de uno, o de todos los otros nueve, sin este, no”.

\* “Debemos guardar toda [la Ley] para ser salvos”.

\* “Los hijos de Dios han de salvarse, en todo caso, haciendo o guardando los Mandamientos”.

Mientras que Bates podía hacer declaraciones que sonaran evangélicas, no hay duda de que estaba enredado en un legalismo que fluyó a lo largo de toda su vida.

Uno de sus textos predilectos para sustentar su enfoque legalista con respecto al sábado es el relato del joven rico de Mateo 19. Repetidamente, Bates vuelve a la historia para expresar su punto de vista. “El joven vino y le dijo: ‘Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?’ Jesús respondió: ‘Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos’”. Además, agregó, si Jesús no quiso decir lo que dijo, “entonces engañó al maestro de la ley”.

Veinte años después de expresar esos pensamientos, Bates todavía seguía en la misma línea con la lección del joven rico, al concluir que “si uno realmente desea tener vida eterna cuando Jesús venga, asegúrese, ¡oh!, asegúrese de guardar los Diez Mandamientos de Dios”.

Lamentablemente, en la época de 1888, Urías Smith y G. I. Butler todavía empleaban Mateo 19 de la misma manera. De hecho, recuerdo estudios bíblicos publicados que todavía usaban el texto como prueba para guardar los Mandamientos, durante la década de 1960. Para algunos, el guardar los Mandamientos todavía era el camino para la vida eterna.

Es exactamente el punto que Pablo enfrenta en el texto de hoy (Rom. 3:20).

Es desafortunado que haya creyentes sinceros que usen buenos textos bíblicos de mala manera.

*Ayúdanos, oh Señor, mientras luchamos con el verdadero significado de la Escritura.*

## *Vislumbres del evangelio*

*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Efesios 2:8, 9.*

**B**ates pudo haber logrado convencer a los otros dos fundadores del adventismo del séptimo día en cuanto al sábado, pero ellos no aceptaron su legalismo.

Jaime White, por ejemplo, fue explícitamente claro cuando escribió: "Que se entienda claramente que no existe salvación en la Ley; es decir, no hay calidad redentora en la Ley".

Para White, era sumamente importante tener "una fe viva y activa en Jesús". Al hablar del mensaje millerita de 1850, declaró que "nos conduce a los pies de Jesús, a buscar el perdón de todos nuestros pecados, y a una salvación gratuita y plena mediante la sangre de Cristo".

Si bien Jaime apelaba a la gente a "obedecer y honrar [a Dios] guardando sus Mandamientos", también escribió que "debemos procurar el perdón completo y gratuito de todas nuestras transgresiones y errores mediante la expiación de Jesucristo, ahora mientras interviene con su sangre ante el Padre".

Elena opinaba igual que su esposo. Especialmente esclarecedor es el uso que ella hace del episodio del joven rico de Mateo 19 a lo largo de su extenso ministerio. Discrepaba mucho del de Bates, Smith y Butler. Nunca citó a Jesús en ese contexto, con la idea de que de hecho el camino para ganarse el cielo fuera el guardar los Mandamientos. Sino, más bien, apuntaba invariablemente más allá de lo que ella llamaba la interpretación "externa y superficial" del joven maestro de la Ley (y de Bates), a la necesidad más profunda de una transformación total, que solo podría darse mediante una relación personal con Cristo.

Para ella, la lección de Mateo 19:16 y 17 no era que alguien pudiera ganarse la salvación mediante la obediencia a la Ley, sino que el joven rico había fracasado totalmente. Señalaba que, si bien era cierto que él obedecía los aspectos externos de los Diez Mandamientos, no veía que la Ley estuviese arraigada en el amor de Dios. Para ella, el joven rico no se había salvado por guardar los Mandamientos, sino que estaba totalmente perdido.

Querido amigo, una de las cosas más importantes que debemos entender para el diario vivir es la relación de la Ley con el evangelio salvífico. Repasaremos el mensaje evangélico ampliamente más adelante, este año. Pero, necesitamos comenzar nuestro viaje en este tema hoy.

## *El sábado y la visión apocalíptica -1*

*Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo.*

*Apocalipsis 11:19.*

Hace algunos días, nos referimos al librito que José Bates publicó sobre el sábado en agosto de 1846. Vimos que la primera edición de *The Seventh-day Sabbath, a Perpetual Sign* [El día de reposo sabático, una señal perpetua] presentaba, principalmente, un concepto bautista del séptimo día acerca del sábado. Es decir, que el séptimo día es el correcto y que la iglesia lo había cambiado en el período medieval.

También, vimos que el libro convirtió al sábado a los White, a Hiram Edson y a otros estudiosos del Santuario celestial. Las discusiones entre Bates y estas personas lo llevaron a una interpretación más plena de las implicaciones del día de reposo sabático en el período inmediatamente anterior a la Segunda Venida. Bates expuso su interpretación enriquecida en enero de 1847, en una segunda edición de *The Seventh-day Sabbath*. Si bien contenía solo catorce páginas adicionales, presentaban el marco interpretativo en el que tendría lugar todo el pensamiento teológico sabatarario futuro.

Una apreciación profunda fue su énfasis en Apocalipsis 11:19: “Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo”. José había captado un hecho que armonizaba con su nueva interpretación del segundo compartimento del Santuario celestial de Daniel 8:14. Mientras cada visión de Apocalipsis comienza con una escena del Santuario, en la primera mitad del libro tienen lugar en el Lugar Santo. Pero, a partir de Apocalipsis 11:19 el enfoque cambia al Lugar Santísimo. En otras palabras, Bates vio que el mismo libro de Apocalipsis une la apertura del Lugar Santísimo del Santuario celestial con los acontecimientos del tiempo del fin.

Pero, aún más importante para él era el *contenido del Arca*. Según dijo: “este templo ha sido abierto con algún propósito”. Ese propósito, según veía él, era resaltar los Diez Mandamientos, lo más importante del Arca del Pacto (Deut. 10:5).

Bates había comenzado a entender que el verdadero meollo del libro de Apocalipsis vincula la Segunda Venida, la apertura del Lugar Santísimo del Templo celestial en el tiempo del fin y la importancia de los Diez Mandamientos justo antes de la venida de Cristo. Esa interpretación llegaría a ser aún más evidente, para él, en Apocalipsis 12 al 14.

*Ayúdanos a ver, Señor, lo que estás tratando de enseñarnos en ese importante pasaje del tiempo del fin.*

## *El sábado y la visión apocalíptica -2*

*El dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. Apocalipsis 12:17.*

**E**l descubrimiento de Bates sobre la enseñanza del Santuario de Apocalipsis 11:19 naturalmente lo llevó a Apocalipsis 12. Este capítulo es una descripción histórica de la iglesia cristiana desde el nacimiento de Cristo hasta el tiempo del fin, durante la cual el dragón (identificado como el “diablo y Satanás” en el versículo 9) se enoja contra la mujer (la iglesia) y sale a “hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios [...]” (Apoc. 12:17).

En ese momento, Bates descubrió el vínculo entre Apocalipsis 11:19 y 12:17. No solo que el segundo compartimento del Santuario celestial sería abierto en el tiempo del fin, revelando el arca que contiene los Diez Mandamientos, sino también que esos mismos Mandamientos fueron presentados como protagonistas en el punto culminante del tiempo del fin de Apocalipsis 12.

En su estudio, Bates llegó a la conclusión no solo de que los Diez Mandamientos serían restaurados en el tiempo del fin, sino también que por causa de ellos surgiría un conflicto. A su juicio, el conflicto, principalmente, involucraría un Mandamiento: el sábado, el cual había sido cambiado por la iglesia (ver Dan. 7:25). Continuó leyendo, para ver que el Mandamiento señalaba con precisión Apocalipsis 14:7.

Según remarcó Bates: “Es indiscutible que todavía habrá una lucha poderosa en torno a la restauración y la observancia del día de reposo sabático, que probará a cada alma viviente que entre por las puertas de la ciudad. Es evidente que el Diablo les está haciendo la guerra a todos ellos. (Ver Apoc.12:17.) ‘Acuérdate del día de reposo para santificarlo’. Amén”. Con esas palabras, cerró la edición de 1847 de su *Seventh-day Sabbath*.

Sus descubrimientos en el libro de Apocalipsis abrumaron a Bates: no solo tendría Dios un “remanente” que guardaría el sábado en el tiempo del fin, sino además habría discordia en torno a ese Mandamiento. Esa conclusión se hizo más firme cuando estudió Apocalipsis 13 y 14.

Es imposible saber con cuánta claridad lo veía Bates, pero Apocalipsis 12:17 es el texto clave del resto del Apocalipsis. Inmediatamente después, el capítulo 13 se explaya sobre el poder del dragón de 12:17; y el capítulo 14, sobre la mujer de los últimos días. Ambos capítulos reflejan un conflicto concerniente a la lealtad del pueblo de Dios en los últimos días. Más allá de eso, Apocalipsis 15 al 19 se basa en los capítulos 13 y 14, y desarrollan los acontecimientos proféticos del tiempo del fin.

*Ayúdanos, Señor, a estudiar estos pasajes trascendentales con más cuidado.*

## ***El sábado y la visión apocalíptica -3***

*Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.*

*Apocalipsis 14:12.*

**E**n nuestra última lectura, vimos que para enero de 1847 José Bates había llegado a la conclusión, a partir de Apocalipsis 12:17, de que Dios no solo tendría un pueblo en el tiempo del fin que honraría los Diez Mandamientos contenidos en el Arca del Pacto (Apoc. 11:19), sino también el dragón haría guerra contra aquellos que guardaren los Mandamientos. No le llevó mucho tiempo más de estudio ver que el conflicto del tiempo del fin se reflejaba en pasajes como Apocalipsis 13:7 y 8, que describe a los que “adoran” a la bestia haciendo “guerra” contra los que siguen al Cordero.

Desde el capítulo 13, Bates fue a Apocalipsis 14, que describe a los adoradores del Cordero del tiempo del fin siguiendo “al Cordero por dondequiera que va” (vers. 4).

En esa coyuntura, Apocalipsis 14 se convirtió en el punto focal del estudio de Bates, en la segunda edición de *The Seventh-day Sabbath, a Perpetual Sign* [El día de reposo sabático, una señal perpetua]. Antes de considerar sus conclusiones, deberíamos observar el bosquejo del capítulo 14.

1. Los versículos 1 al 5 presentan a los 144.000 redimidos del tiempo del fin, que siguen al Cordero en todas sus enseñanzas y tienen “el nombre [...] de su Padre escrito en la frente” (vers. 1).

2. Los versículos 6 y 7 presentan el mensaje del primer ángel.

3. El versículo 8 examina el mensaje del segundo ángel.

4. Los versículos 9 al 12 explican el mensaje del tercer ángel.

5. El versículo 13 resalta el destino de aquellos seguidores del Cordero atrapados en la persecución del tiempo del fin de Apocalipsis 13.

6. Y el capítulo 14 culmina con la venida de Cristo en las nubes del cielo, para recoger la cosecha de la Tierra (vers. 14-20).

Esa progresión no se le pasó por alto a Bates, mientras luchaba por comprender dónde estaba ubicado el pueblo de Dios en el flujo de los acontecimientos del tiempo del fin. Curiosamente, ciertos milleritas habían enfatizado los mensajes del primer ángel y del segundo ángel. Miller mismo había creído que el mensaje de la hora del Juicio del primer ángel se estaba predicando en sus días. Para Miller, el juicio del versículo 7 era la Segunda Venida.

Charles Fitch comenzó a proclamar el mensaje del segundo ángel sobre la caída de Babilonia en 1843, cuando las distintas confesiones religiosas comenzaron a perseguir a los creyentes en la Segunda Venida. Pero, fue el contenido del mensaje del tercer ángel el que captó la atención de Bates.

Antes de orar esta mañana, sería una buena idea que leyeras Apocalipsis 14.

## *El sábado y la visión apocalíptica -4*

*Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas. Apocalipsis 14:7.*

**E**n los últimos días, hemos estado estudiando la creciente comprensión de Bates sobre Apocalipsis 12 al 14. Estaba especialmente fascinado con el mensaje de los tres ángeles del capítulo 14, descrito como el último que Dios daría al mundo antes de la Segunda Venida.

Descubrió que el versículo 12 era especialmente pertinente. Una vez más (ver Apoc. 12:17), resalta el hecho de que justo antes del tiempo del fin Dios tendrá un pueblo que guarde los Mandamientos. Por supuesto, no omitió las implicaciones del versículo 7, que indican cuál Mandamiento estaría en disputa en la lucha del tiempo del fin. Reconoció correctamente el hecho de que las palabras "Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas" aluden al Mandamiento del sábado de Éxodo 20:8 al 11 (comparar con Gén. 2:1-3). Además, claramente entendió, en Apocalipsis 14:7 y 9, que la adoración sería el tema decisivo al final de la historia del mundo. Según Apocalipsis 14, antes de la Segunda Venida, la gente estaría adorando a la bestia de Apocalipsis 13 (ver Apoc. 14:9) o al Creador del cielo y la Tierra (vers. 7). Ese último grupo, por supuesto, obedecería *todos* los Mandamientos de Dios, mientras esperaba pacientemente (vers. 12) a que Jesús viniese en las nubes del cielo (vers. 14-20).

La lectura de Bates de Apocalipsis 12:17 a 14:20 lo llevó a varias conclusiones. Primero, que desde 1845 Dios había estado levantando un pueblo que honrara todos sus Mandamientos, incluyendo el sábado. "Ahora es claro e indiscutible", escribió en 1847, "que se puede encontrar un pueblo así en la Tierra, según la descripción del versículo 12; y que se ha estado uniendo en grupos en los últimos dos años, en torno a los Mandamientos de Dios, la fe y el testimonio de Jesús".

Segundo, "Juan, además, muestra que este es un remanente (que significa el extremo final) que luchará (su significado es claro) 'por guarda[r] los mandamientos de Dios [...] (12:17)".

Y tercero, Bates observó que Apocalipsis describe solamente a dos grupos en el tiempo del fin: "Uno guarda los Mandamientos y la fe de Jesús. El otro tiene la marca de la bestia".

Sus percepciones sentaron las bases para la creación de la teología adventista del séptimo día. En esencia, para 1847 había desarrollado lo que en los círculos adventistas se ha dado en llamar la Teología del Gran Conflicto.

*Padre, una vez más, danos mentes claras, al meditar en tu último mensaje para un mundo pecaminoso.*

## *El sábado y la visión apocalíptica -5*

*Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. Apocalipsis 14:14.*

**E**n los días anteriores, hemos estado meditando en el desarrollo de la teología del Gran Conflicto, de Bates. Para comienzos de 1847, él había llegado a la conclusión de que lo que se estaba convirtiendo en el movimiento adventista sabatario no era solo otro impulso hacia el denominacionalismo, sino un *movimiento profético*.

Otra cosa que debemos observar es que el tema del Gran Conflicto está firmemente arraigado en la Escritura. Muchos creen que tiene su origen en los escritos de Elena de White. Ya el 7 de abril de 1847, ella también resaltaba esa enseñanza. Pero, su informe de la visión sobre este tema fue una confirmación del estudio bíblico de Bates, y no su origen. Démosle una mirada a su primera visión del Gran Conflicto.

“Apreciado hermano Bates”, escribió el 7 de abril de 1847, “el sábado pasado nos reunimos con los queridos hermanos y hermanas aquí [...]. Pronto perdí el conocimiento de las cosas terrenas y quedé arrobada en una visión de la gloria de Dios [...]. Después de que hube notado la gloria del Lugar Santo, Jesús levantó el segundo velo y pasé al Lugar Santísimo.

“En él vi un arca [...]. Dentro del arca estaba [...] las tablas de piedra [...]. Abriólas Jesús, y vi en ellas los Diez Mandamientos escritos por el dedo de Dios [...]. En una tabla había cuatro; y en la otra, seis. Los cuatro de la primera brillaban más que los otros seis. Pero el cuarto, el Mandamiento del sábado, brillaba más que todos, porque el sábado fue puesto aparte para que se lo guardase en honor del santo nombre de Dios [...]. Vi que, por ser Dios inmutable, no había cambiado el día de descanso [...].

“Vi que el santo sábado es, y será, el muro separador entre el verdadero Israel de Dios y los incrédulos, así como la institución más adecuada para unir los corazones de los queridos y esperanzados santos de Dios” (WLF, 18, 19; PE 32, 33).

Ella continuó, señalando que la predicación fiel del sábado y su observancia llegarían a ser un mensaje poderoso, pero que “al empezar el tiempo de angustia” causaría persecución, hasta tal punto que todo el que “no recibiera la marca de la bestia y de su imagen [...] no podría comprar ni vender”. La visión termina en la persecución, y la liberación en la Segunda Venida, al venir Jesús en una “gran nube blanca” (WLF, 19, 20).

*Padre, esperamos con ansias esa nube con todo su significado y bendición. Amén.*



## *La tónica de la autocomprensión del adventismo sabatario*

*Establécete señales, ponte majanos altos, nota atentamente la calzada. Jeremías 31:21.*

José Bates nunca separó la historia de la teología. En su mente, constituían dos aspectos del mismo tema. Esa unidad aparece en los títulos de la mayoría de sus libros, incluyendo sus dos ediciones de *The Seventh-day Sabbath, a Perpetual Sign* [El día de reposo sabático, una señal perpetua] (1846, 1847), que lleva el subtítulo de *From the Beginning to the Entering Into the Gates of the Holy City, According to the Commandment* [Desde el comienzo hasta entrar por las puertas de la Santa Ciudad, conforme al Mandamiento]. Esa misma tendencia histórica aparece más explícitamente en su *Second Advent Way Marks and High Heaps: Or a Connected View, of the Fulfilment of Prophecy, by God's Peculiar People, From the Year 1840 to 1847* [Hitos y mojones adventistas: o una visión relacionada del cumplimiento de la profecía, por parte del pueblo peculiar de Dios, desde el año 1840 hasta 1847].

Para Bates, el adventismo sabatario era un movimiento y un mensaje arraigados en la historia profética. La frase “hitos y mojones” es una proyección obvia de Jeremías 31:21, que habla de ellos como guías para el pueblo de Dios, en su viaje de regreso a casa. El 1º de enero vimos, en nuestra primera lectura (Jos. 4:20-22), que Dios utilizó una pila de piedras como recordativo, con el objeto de ayudar a su pueblo a no olvidar cómo lo había guiado en el pasado. Bates empleó la misma metáfora para indicar que Dios todavía estaba conduciendo a su pueblo.

Jaime White estaba entusiasmado con el *Second Advent Way Marks and High Heaps*, de Bates. Lo elogió ante un amigo un mes después de su publicación, observando que “el hermano Bates sacó un libro sobre nuestra experiencia pasada”. Tres meses después, Jaime escribió que “las obras [de Bates] sobre el día de reposo del Señor y nuestra experiencia pasada son muy preciosas para nosotros, en este tiempo de prueba”. Siguió, “agradeciendo a Dios por capacitar a nuestro hermano Bates para que haya armonizado en forma tan clara nuestra experiencia pasada con la Biblia, y también que haya defendido la cuestión del sábado”.

En la mente de White, la contribución central de Bates era lo que Jaime posteriormente describió como la perspectiva de la “cadena de acontecimientos” de cómo Dios estaba guiando a su pueblo según lo describe Apocalipsis 14. Esa interpretación de la secuencia de eventos comenzó con la predicación de Guillermo Miller de la buena noticia de la Segunda Venida (Apoc. 14:6, 7), continuó con la proclamación del mensaje de Carlos Fitch de que Babilonia había caído (vers. 8) y estaba llegando a su punto culminante en la predicación de Apocalipsis 14:12, con su mensaje sobre la observancia de los Mandamientos en el tiempo del fin. Bates y, ahora, los White veían que esa cadena conducía a la Segunda Venida.

*Gracias, Señor, porque nos has dado hitos proféticos. Ayúdanos a discernir su importancia.*

## *Un paso de fe*

*Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir. Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y trémela; y después harás para ti y para tu hijo. 1 Reyes 17:12, 13.*

**Y**ella así lo hizo! Pero, ni su comida ni su aceite se acabaron hasta que terminó la hambruna. La viuda de Sarepta había dado un paso de fe, y Dios la había recompensado. José Bates tuvo varias experiencias similares. A los 36 años, había acumulado suficiente dinero como para jubilarse. Pero, para fines de 1844, lo había dado casi todo para el avance del mensaje millerita. Su generosidad lo posicionó donde también él tendría que dar un paso de fe.

Ese pensamiento nos remonta a sus libritos. Descubrió que era más fácil escribirlos que pagar para que se los publicaran. Ese fue el caso en el otoño de 1847, cuando se sentó a escribir un libro de más de cien páginas, siendo que disponía de solo doce centavos y medio.

Justo antes de salir para ver al impresor, su esposa le pidió que comprara algo de harina; pero, con solo doce centavos y medio únicamente podía comprar apenas unos kilos. Ella, al desconocer las circunstancias, le preguntó cómo podía ser que un hombre que había navegado barcos por todo el mundo hubiese llegado a casa con solo un poco de harina.

En ese momento, él le dijo dos cosas. Primera, que había usado todos sus ahorros; y segunda, que estaba escribiendo otro libro sobre el sábado.

La noticia realmente la frustró; después de todo, ella ni siquiera había aceptado el sábado. Según Bates, "ella no comprende mi deber". Como de costumbre, él dijo a Prudy que Dios se ocuparía de ellos.

¡Y lo hizo!

Poco después de eso, sintió la impresión de que tenía que ir a la oficina de correos... donde encontró diez dólares en la correspondencia. Con eso, pudo comprar suficientes mercaderías y, al menos, pensar en producir un libro.

Pero, aun así, llegó al impresor sin dinero suficiente; solo para descubrir que alguien ya había pagado los costos de publicación.

¿Fe o necesidad?

Esa continúa siendo una pregunta crucial en nuestros días. Dios continúa bendiciendo a quienes dan un paso de fe. Y, a veces, todavía usa a otros como agentes suyos para "pagar la cuenta".

## *Tiempo de reunión -1*

*Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis. Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron. Mateo 22:9, 10.*

**E**n enero, vimos que el Gran Chasco de octubre de 1844 había destrozado al millerismo. El movimiento otrora poderoso se había escindido en varias facciones, y muchos habían abandonado el adventismo por completo. La dispersión había comenzado a fines de 1844.

Pero, no todo estaba perdido. Tres años y medio de ferviente estudio bíblico habían permitido que José Bates y los White arribaran a algunas conclusiones poderosas, en cuanto a la causa del Chasco y al perfil de la historia profética según el libro de Apocalipsis.

Para comienzos de 1848, tenían un mensaje basado en el corazón del Apocalipsis de Juan, que relacionaba la Segunda Venida, la apertura del segundo compartimento del Santuario celestial y la importancia del sábado en el tiempo del fin, en una teología unificada. Para Bates y los White, esas no eran tres doctrinas, o “creencias fundamentales”, distintas, sino un mensaje unificado para los últimos días. Veían el paquete en su conjunto, en términos de los tres ángeles de Apocalipsis 14.

Espíemos a Jaime, en su carta al hermano Bowles el 8 de noviembre de 1849: “Mediante la proclamación de la verdad del sábado en relación con el movimiento adventista”, escribió White, “Dios está dando a conocer lo que es suyo. El período de dispersión por el que hemos pasado está en el pasado, y ahora ha llegado el tiempo de que los santos se reúnan en la unidad de la fe, y sean sellados por una verdad santa y unificadora. Sí, hermano, ha llegado. Es cierto que la obra avanza lentamente, pero segura, y cobra fuerza a cada paso. Hay gente nueva que está entrando en los campos [...] y está proclamando el mensaje del sellamiento y de separación [...] del tercer ángel de Apocalipsis 14 [...]. ¡Ah, mi alma, qué mensaje!

“Nuestra experiencia adventista pasada, la posición actual y la obra futura están trazadas en Apocalipsis 14 [...] con la mayor claridad con que pudo escribirla la pluma profética. Gracias a Dios por poder verla [...] creo que la verdad del sábado todavía debe resonar por la Tierra como nunca ha resonado el advenimiento. Velemos y estemos listos en todo momento, a fin de trabajar para Dios [...]. Nuestro hogar, nuestro lugar de descanso, nuestro cielo, está más allá, solo un poco más allá [...]. Jesús viene para reunir a los pobres rechazados y llevarlos a casa”.

No cuesta mucho captar su entusiasmo. Yo todavía me entusiasmo al leer las promesas de Dios y sus profecías. Nuestro hogar no está aquí, sino un poco “más allá”.

## *Tiempo de reunión -2*

*Dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar, para que se llene mi casa. Lucas 14:23.*

Para mediados de 1847, los dirigentes de lo que se estaba convirtiendo en el adventismo sabatario generalmente habían llegado a aceptar un conjunto de creencias. El siguiente paso sería compartirlas con otros. Su táctica principal fue organizar una serie de conferencias cuyo propósito, según Jaime White, era la “unificación [de] los hermanos sobre las grandes verdades conectadas con el mensaje del tercer ángel”.

Para 1848, muchos adventistas de Nueva Inglaterra y del sector oeste de Nueva York se habían convencido de la verdad de una o más doctrinas sabatarias, pero carecían de consenso.

La serie de conferencias que comenzó en 1848 difundiría de manera evangelizadora el mensaje sabatario. Dado el hecho de que los sabatarios eran adventistas de “la puerta cerrada”, que creían que el tiempo de prueba se había cerrado para todos, salvo para los que habían aceptado el mensaje de Miller, los invitados a las conferencias se limitaban a aquellos adventistas que habían aceptado el mensaje del primer ángel y, con suerte, el segundo. La tarea de los evangelistas era presentar el mensaje del tercer ángel como parte de la respuesta a lo que ocurrió al final de los 2.300 días, y así revelar dónde estaban situados en la historia profética.

Jaime White, al informar sobre la primera conferencia en abril de 1848, observó que asistieron unas cincuenta personas. “No todas estaban plenamente en la verdad [...]. El hermano Bates presentó los Mandamientos con claridad, y se enfatizó la importancia de ellos con testimonios poderosos. La palabra tuvo efecto para cimentar a los que ya estaban en la verdad, y para despertar a los que no estaban del todo decididos”.

Los objetivos de las conferencias se dejaron ver con mayor claridad en el informe de Elena de White, que se realizó en “el establo del hermano Arnold”, en agosto de 1848. Al señalar que había unos 35 presentes, informó que “apenas había dos de la misma opinión [...]. Todos estaban ansiosos de tener una oportunidad para [...] predicarnos”. Pero, “se les dijo que no habíamos hecho una distancia tan grande para escucharlos a ellos, sino que habíamos venido para enseñarles la verdad”. También observó, gustosa, que después de una reunión agotadora los participantes finalmente se unieron “al mensaje del tercer ángel” (2SG 97-99).

Dios todavía usa a hombres y mujeres que entienden su Palabra para guiar a otros a la comprensión bíblica. Incluso, es posible que él desee utilizarte en ese esfuerzo este mismo día.

## *Tiempo de reunión -3*

*¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación! Isaías 52:7.*

La fase inicial de lo que White denominó el “tiempo de reunión” duró desde 1848 hasta 1850. Las conferencias sabatarías de aquellos años fueron el método que Bates y los White utilizaron con el propósito de formar un conjunto de creencias sobre la plataforma del mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14. Pero, estas reuniones no eran el único medio que Dios utilizaría.

En la conferencia que se llevó a cabo en Dorchester, Massachusetts, en noviembre de 1848, Elena de White tuvo una visión que cambiaría para siempre el perfil del adventismo.

Después de salir de la visión, dijo a su esposo: “Tengo un mensaje para ti. Tienes que empezar a imprimir un pequeño periódico y enviarlo a la gente. Será pequeño al comienzo; pero, a medida que la gente lo lea, te enviará medios con los cuales imprimir, y será un éxito desde el mismo principio. Se me ha mostrado que de este modesto comienzo *brotarán como raudales de luz que han de circuir el mundo*” (CE 1, cursiva añadida).

Ahora, 160 años después de esa declaración, quizá esta no suene tan impresionante. Después de todo, a comienzos del siglo XXI, las publicaciones adventistas circuyen la Tierra, las cuales salen de a millones por el mundo, en cientos de idiomas y desde veintenas de casas editoras.

Pero ese es el cumplimento, no la profecía.

¿Qué habrán pensado los primeros creyentes de una visión semejante? Al fin y al cabo, en noviembre de 1848, probablemente, había menos de cien adventistas sabatarios, y la mayoría de ellos eran pobres.

Más allá de eso, todos creían en el concepto de la “puerta cerrada”, incluyendo a la misma Elena de White. Según dijo más adelante: “Junto con mis hermanos y hermanas, después del tiempo pasado en 1844, yo creía firmemente que no se convertirían más pecadores” (1 MS 84).

La visión de las publicaciones, de hecho, contradecía la creencia personal de ella y la de sus hermanos sabatarios. Aquí había una visión de la “puerta abierta”, en medio de un pueblo de la “puerta cerrada”.

Sin embargo, a pesar de sus creencias en ese entonces, las publicaciones adventistas, incluyendo el “pequeño periódico”, han brotado como raudales de luz para “circuir el mundo”.

*Gracias, Dios, porque tu vista es mejor que la nuestra. Ayúdame hoy a ver con tus ojos, y no con los míos.*

## ***La publicación del mensaje -1***

*Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Hechos 1:8.*

Los comienzos modestos fueron el camino de la iglesia cristiana primitiva; así también para el adventismo sabatario. Casi no nos podemos imaginar un comienzo tan humilde para lo que llegaría a ser una iniciativa de las publicaciones en el ámbito mundial.

En respuesta a la visión de su esposa en cuanto a las publicaciones, Jaime White, abatido financieramente y sin techo, dio un paso de fe para escribir e imprimir un “pequeño periódico”. Al mirar la experiencia en retrospectiva, escribió posteriormente: “Nos sentamos a preparar la cuestión de ese periódico y a escribir cada palabra; nuestra biblioteca completa está compuesta por una Biblia de bolsillo de tres chelines, una *Cruden’s Condensed Concordance* [Concordancia Condensada de Cruden] y un antiguo diccionario Walker, sin una de las tapas. Desprovistos de medios, nuestra esperanza de éxito estaba en Dios”.

Como no tenía muchas opciones, White buscó a un impresor no adventista, que produjera el folleto de ocho páginas para un desconocido total, y estuviese dispuesto a esperar a que le pagaran hasta que recibiera contribuciones de los ansiosos lectores. Jaime White encontró a ese impresor en la persona de Charles Pelton, de Middletown, Connecticut.

Los primeros mil ejemplares de *The Present Truth* [La verdad presente] salieron de la prensa en julio de 1849. “Cuando trajo el primer número de la imprenta”, recordaba Elena de White, “nos arrodillamos alrededor de él y le pedimos al Señor con humildad y muchas lágrimas que bendijera los débiles esfuerzos de su siervo. Luego [Jaime] envió las hojitas a todas las personas que pensó que las leerían, y las llevó al correo [a trece kilómetros de distancia] en un bolso de mano [...]. Muy pronto comenzaron a llegar cartas, con dinero destinado a la publicación de este folleto; y también las buenas nuevas de que muchas personas estaban aceptando la verdad” (1 TI 87).

El contenido de *The Present Truth* era lo que los sabatarios consideraron el *mensaje especial de Dios para su época*: el sábado, el mensaje de los tres ángeles y temas afines. El “pequeño periódico” desempeñó una parte importante en el “tiempo de reunión” de fines de la década de 1840.

Dios, desde una perspectiva humana, a veces obra de maneras extrañas. Nos impresiona la grandeza y el poder en cualquier iniciativa; pero, el Señor valora la humildad y la dedicación. El avanzar con fe y humildad no solo es algo para Jaime White: Dios puede usarnos a ti y a mí, si le damos lo poco que tenemos con humilde dedicación.

## *La naturaleza de la verdad presente -1*

*Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente. 2 Pedro 1:12.*

Cada uno de los fundadores del adventismo sabatario tenía una interpretación dinámica de lo que ellos llamaban la “verdad presente”. Por supuesto, el uso del término no era exclusivo de ellos; anteriormente, los milleritas habían empleado el término para referirse al inminente regreso de Jesús, y posteriormente lo aplicaron al movimiento del séptimo mes (es decir, la proclamación de que Jesús llegaría en octubre de 1844). Por lo tanto, incluso en el uso millerita de “*verdad presente*” encontramos una dinámica progresiva en el conocimiento.

No fue por casualidad el hecho de que Jaime White escogiera el título *The Present Truth* [La verdad presente] para la primera revista adventista sabataria: Bates lo había usado ya en enero de 1847, para referirse al sábado y a las verdades relacionadas.

En la primera edición de su pequeña publicación de julio de 1849, después de citar 2 Pedro 1:12, que habla de estar “confirmados en la VERDAD PRESENTE”, Jaime White escribió que “en la época de Pedro había verdad presente, o verdad aplicable a ese tiempo presente. La iglesia siempre ha tenido una verdad presente. La verdad presente ahora es la que muestra el deber actual, y la posición correcta para los que estamos a punto de presenciar el tiempo de angustia”. Coincidió con Bates en la identificación del contenido de la verdad presente. Los dos primeros ángeles de Apocalipsis 14 habían resonado; ahora, era hora del tercero.

Los primeros sabatarios creían decididamente que tenían algo que el mundo necesitaba oír; pero se daban cuenta de que Dios todavía tenía más para revelarles. Es decir, consideraban que la verdad era dinámica y progresiva. Como resultado, Elena de White pudo escribir, en relación con los problemas teológicos relacionados con el Congreso de la Asociación General de 1888, que “lo que Dios les da a sus siervos para decir hoy quizá no habría sido verdad presente hace veinte años, pero es el mensaje de Dios para este tiempo” (*Manuscrito* 8a, 1888).

Los White y Bates estaban abiertos a una mayor revelación de la verdad; y los líderes más jóvenes demostraban la apertura de los fundadores. Así, Uriás Smith, por ejemplo, escribió en 1857 que los sabatarios habían descubierto verdades crecientes desde 1844. “Se nos ha permitido”, observó, “regocijarnos en las verdades mucho antes de lo que percibíamos entonces. Pero no nos imaginamos que ya lo tengamos todo [...]. Confiamos en que todavía progresaremos, y nuestro camino se hace cada vez más brillante”.

¿Cómo es conmigo hoy? Mi mente ¿todavía está abierta a la conducción de Dios, a medida que revela la verdad en su Palabra?

## *La naturaleza de la verdad presente -2*

*Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz [...]. Apocalipsis 14:9.*

Una manera de captar la interpretación de la verdad presente por parte del adventismo sabatario es examinar uno de los sermones evangélicos de Jaime White. Al vislumbrar su poderoso flujo, necesitamos recordar que estaba predicando y escribiendo a ex milleritas: hombres y mujeres que ya habían aceptado el mensaje del primer ángel y, quizás, el del segundo, de Apocalipsis 14.

“Entonces”, declara Jaime, “el sexto versículo del capítulo 14 presenta el segundo mensaje del advenimiento, y comienza otra *cadena de sucesos* relacionados con los mensajes sucesivos que debían proclamarse al pueblo de Dios” antes de la Segunda Venida.

“Todos los creyentes adventistas concuerdan en que el mensaje del primer ángel” se cumplió en la proclamación de la segunda venida de Cristo en la década de 1840. “Con qué solemnidad, fervor y santa confianza los siervos del Señor proclamaron el tiempo. Y, oh, de qué forma sus palabras recayeron sobre la gente, derritiendo el corazón del pecador más endurecido”.

El segundo ángel “*siguió* después de que el primero entregó la carga de su mensaje”. “Nos llamó a salir de [...] las iglesias, [a una en la cual] ahora somos libres de pensar y de actuar por nuestra cuenta, en el temor de Dios. Es un hecho sumamente interesante que la cuestión del sábado comenzara a agitarse entre los creyentes de la Segunda Venida inmediatamente después de ser llamados a salir de las iglesias mediante el mensaje del segundo ángel. La obra de Dios avanza en orden. La verdad del sábado ocurrió justo en el momento apropiado para cumplir la profecía. Amén”.

“Él nos llamó de la esclavitud de las iglesias en 1844, y allí nos humilló, y nos ha estado probando, y ha estado perfeccionando el corazón de su pueblo y viendo si guardaría sus Mandamientos [...]”.

“Muchos se quedaron con el mensaje del primer ángel, y otros con el del segundo, y muchos rechazarán el del tercero; pero algunos seguirán ‘al Cordero por dondequiera que va’, y subirán y tomarán posesión de la Tierra”.

La verdad presente, para los fundadores del adventismo sabatario, tenía que ver con el flujo de la historia profética. Dios estaba llamando a un pueblo. Paso a paso, le estaba revelando la verdad. Nunca consideraron que fuesen simplemente otra confesión religiosa; al contrario, constantemente veían que su movimiento era profético. Tenían un mensaje especial para dar antes de que Jesús viniera; un mensaje explicado detalladamente en Apocalipsis 14:6 al 12 y que formaba el centro de la proclamación del tiempo del fin de Dios.



## *La publicación del mensaje -2*

*Porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos. Lucas 1:76.*

**H**ay algo en un mensaje emocionante que hace que la gente quiera compartirlo con los demás. Eso es especialmente cierto si el mensaje es de esperanza por parte de Dios. Para 1849, los adventistas sabatarios, aunque pocos en número, estaban más que impacientes por difundir su mensaje mediante la página impresa. Jaime White no solo había dado origen a *The Present Truth* [La verdad presente] para presentar las nuevas interpretaciones sobre el sábado y el tercer ángel, sino también en el verano de 1850 comenzó a publicar la *Advent Review* [Revista del advenimiento], una revista que buscaba impresionar a los milleritas dispersos con la fuerza, la contundencia y la veracidad de los argumentos que reforzaron la base del movimiento de 1844.

La propuesta de White tenía un plan detrás: si la *Advent Review* iba a despertar a los milleritas chasqueados a la veracidad del mensaje del primero y del segundo ángeles, *The Present Truth* los instaba a aceptar el tercero. Combinó las dos revistas en una en 1850, y la llamó *Second Advent Review and Sabbath Herald* [Revista de la Segunda Venida y heraldo del sábado] (hoy conocida como *Adventist Review* [Revista Adventista]).

Los sabatarios estaban convencidos de que tenían el mensaje de Dios para los últimos días. Vemos reflejado su entusiasmo por el mensaje y su disposición al sacrificio al publicar el primer censo adventista general de 1860. Tomado por D. T. Taylor, del Movimiento Cristiano Adventista, el censo encontró a 54.000 adventistas de varios tipos, de los cuales unos 3.000 eran sabatarios. Lo notable de los números de Taylor era el interés relativo a las publicaciones por parte de los diferentes grupos adventistas. Los cuerpos más grandes, con casi 20 veces más de miembros que los sabatarios, tenían una lista de circulación de solo 5.000, mientras que el cuerpo menor tenía una circulación de 4.300. Taylor se tomó la molestia de señalar que los sabatarios, “aunque decididamente son una minoría, son muy devotos, fervientes y activos en la promulgación de sus visiones peculiares del domingo y el día de reposo”.

Y así era. Tenían un mensaje para el pueblo de Dios en el tiempo del fin, y ellos lo sabían.

Su agresividad dio sus frutos. El crecimiento de la membresía entre los sabatarios durante el tiempo de reunión se amplió de unos 100, a fines de 1848, a casi 2.500 cuatro años después. Además, otros, gracias al ministerio de las publicaciones, comenzaron a ver la lógica de su mensaje.

Dios todavía utiliza las publicaciones adventistas con el propósito de difundir su mensaje. En esto, cada uno de nosotros podemos contribuir con nuestros medios y nuestras oraciones.

## *Hasta los buenos amigos entran en grandes discusiones*

*Y hubo tal desacuerdo entre ellos [Pablo y Bernabé], que se separaron el uno del otro. Hechos 15:39.*

**P**arecían el equipo evangelizador perfecto. Pero, pueden surgir problemas incluso entre buenos amigos cristianos. Así pasó cuando Pablo y Bernabé se enfrentaron en relación con la aptitud de Marcos para el ministerio. Como resultado, ambos tomaron su propio camino, durante lo que parece haber sido una rabieta. Pero, Dios los bendijo a pesar del problema. Ahora tenía dos equipos de evangelización, en vez de uno.

El registro de ese fuerte desacuerdo me recuerda uno que amenazó con separar a los dos líderes sabatarios en 1850. El problema era el “pequeño periódico” de la visión de Dorchester. Si bien es cierto, después de la visión, Elena de White le contó a su esposo –quizá personalmente– que debía publicar una revista que a la larga sería como “raudales de luz que han de circuir el globo”, Bates tenía su propia opinión sobre el tema.

El hombre de más edad estaba totalmente seguro de que la revista de White estaba desviando dinero que debía destinarse a la evangelización; White, por otro lado, pensaba que el dinero estaba siendo despilfarrado en otras áreas, y que podía y debía haber sido usado a fin de afianzar el periódico.

Jaime escribió: “El hermano Bates me escribió una carta que me tiró abajo como nunca”. “Yo ya había estado en el horno ardiente durante algún tiempo, a causa de la carga que sentía por el pequeño periódico”. Pero, la carta de Bates empeoró las cosas: “La carga se hizo cada vez más pesada en mí”, y “renuncié para siempre”. “Creo” que el periódico “morirá [...] creo que abandonaré todo, por el momento”.

La batalla resonó durante la mayor parte de 1850, y amenazó con destruir el adventismo sabatario. El diablo nunca duerme, mis amigos. Después de años de lucha y de sacrificio, Bates y Jaime White finalmente tenían un mensaje para predicar y por fin habían llegado al tiempo de reunión... solo para hacer que el movimiento se fuera a pique por las personalidades obstinadas de sus dos conductores. Elena de White, en su papel de mediadora entre los dos hombres, temía que destruyeran lo que amaban. La buena noticia es que Dios los ayudó a encontrarse y a resolver sus diferencias.

Las cosas no han cambiado mucho. La iglesia del siglo XXI todavía está llena de personalidades fuertes y testarudas.

Y el diablo todavía intenta separar.

Y Dios todavía trata de sanar.

Y nosotros todavía necesitamos estar abiertos al impacto suavizante de su Espíritu.

# *Himnos para el pueblo peculiar de Dios*

*Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero. Apocalipsis 15:3.*

**C**uando un movimiento cristiano comienza a tomar una forma específica, generalmente crea su propio himnario. Jaime White emprendió esa tarea para el adventismo sabatario, al publicar *Hymns, for God's Peculiar People, That Keep the Commandments of God, and the Faith of Jesus* [Himnos para el pueblo peculiar de Dios, que guarda los Mandamientos de Dios y la fe de Jesús], en 1849.

Los himnos y los himnarios, por supuesto, nunca son neutrales. Reflejan el mensaje que es de vital importancia para quienes escriben los cantos y compilan los himnarios. Y así como muchas personas en la época del Imperio Romano se abrieron camino cantando la doctrina cristiana ortodoxa, así también muchos del siglo XIX se abrieron camino cantando el mensaje adventista.

Jaime White conocía el poder del canto; también, conocía su función doctrinal. Con eso en mente, no sorprende encontrar que el primer himno de la colección de Jaime se titulara "Holy Sabbath" [Santo sábado]. El mensaje habla por sí mismo.

"1. La palabra pura e infalible de Dios,  
Fuente siempre segura,  
Sus estatutos, preceptos y sus leyes,  
Están escritas para los puros.  
"2. En el paraíso, donde el hombre fue puesto,  
La palabra guiará con seguridad;  
Y si él evadiera esta ley,  
Sus pasos seguramente se deslizarán.  
"3. El Santo sábado aquí fue hecho,  
Y Dios lo santificó;  
Y si obedeciéramos a Dios,  
Debemos cumplir con esto.  
"4. En tiempos pasados, cuando Moisés vivía,  
Esta Ley fue ratificada:  
Y todo el que guardaba esta Palabra santa,  
Se sabía santificado.  
"5. Aún más atrás, en las arenas del tiempo,

Oímos al profeta decir:  
Escuchen: no teman el reproche ni la vergüenza,  
Los que guardan el séptimo día.  
"6. Porque así ha dicho el Dios Todopoderoso  
A los que verdaderamente descansan:  
Te haré subir sobre las alturas de la tierra,  
Y te daré a comer entre los benditos.  
"7. Aquí también están los que son pacientes,  
Y guardan los Mandamientos puros,  
En la santa ciudad compartirán,  
Si resisten hasta el fin.  
"8. Entonces todavía andaremos en este camino,  
Hasta que a Canaán lleguemos,  
Entonces caminaremos por la calle de oro,  
Y permaneceremos en aquel reposo".

Como el libro de Jaime solo contenía las letras y no las melodías, tendrás que ingeniártelas para cantarlo. Pero, aunque falte la melodía, el poema no deja ninguna duda acerca del mensaje.

## Más cantos adventistas

*Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas. Isaías 35:10.*

Como podemos imaginarnos, el *Hymns, for God's Peculiar People, That Keep the Commandments of God, and the Faith of Jesus* tenía una gran cantidad de cantos sobre la Segunda Venida y el cielo. Pero, como la mayoría de ellos habían sido cristianos antes de convertirse en sabatarios, aparentemente no sentían la necesidad de proveer muchos himnos sobre la gracia y la adoración de la majestad de Dios; esos eran muy conocidos. Supuestamente, Jaime los eligió con el objetivo de llenar un vacío doctrinal. Algunos eran muy específicos, como uno que simplemente se titulaba: "Washing Feet" [Lavamiento de los pies].

Si bien "Washing Feet" no fue incluido en el actual *Seventh-day Adventist Hymnal* [Himnario adventista, en inglés], sí entraron algunos himnos de Jaime. Mi preferido es "I'm a Pilgrim" [Soy peregrino]. Si bien ese himno era el número 666 en el himnario de 1941, me alegra decir que ahora lleva la numeración, más, santificada de 444. ¿Por qué no cantarlo conmigo esta mañana? [La música corresponde al himno "Voy al cielo", que figura bajo el número 481 en el himnario en español, pero la letra es otra. Por esta razón, se tradujo literalmente del inglés.]

"1. Soy peregrino, soy extranjero;

No puedo demorarme ni una noche más;

No me detengan, porque estoy yendo

A donde las fuentes siempre fluyen.

"2. ¡Allí, la gloria siempre es brillante!

Oh, mi corazón anhelante, mi corazón anhelante está allí:

Aquí, en este país tan oscuro y triste,

He vagado triste y cansado por mucho tiempo.

"3. Allí está la ciudad a la que viajo;

¡Mi Redentor, mi Redentor es su luz!

No hay más tristezas ni suspiros,

Ni más lágrimas ni muerte allí".

El coro es un mensaje en sí mismo:

"Soy peregrino, soy extranjero;

No puedo demorarme ni una noche más".

¿De verdad? ¿Es cierto que los adventistas modernos consideramos que somos peregrinos y extranjeros en esta Tierra, y que no podemos demorarnos ni una noche más? Para muchos de nosotros, esta Tierra ha llegado a ser nuestro hogar. Estamos cómodos aquí; y nos gusta.

Y entonces, la policía llama a la puerta para contarnos acerca de nuestra hija; el informe del médico dice que tenemos un cáncer en estado avanzado; el cónyuge inesperadamente demanda el divorcio. De repente, volvemos a la realidad: esta Tierra *no* es nuestro hogar.

*Ayúdame hoy, Padre, a reevaluar mis prioridades y mi vida diaria.*

## *Sueños providenciales*

*He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Apocalipsis 21:3.*

**M**ientras pensamos en los primeros himnos adventistas, necesitamos darle una mirada a la corta, aunque productiva, vida de Annie Smith, que es autora de tres himnos en el *Seventh-day Adventist Hymnal*: “How Far From Home?” [¿Muy lejos el hogar está?, n° 476 en el *Himnario Adventista* en español], “I Saw One Weary” y “Long Upon the Mountains”.

La madre de Annie había sido millerita, y para 1851 se había convertido en adventista sabataria y había conocido a José Bates. Los dos se pusieron de acuerdo con el fin de orar por los hijos de ella, que no tenían ningún interés en el adventismo. Poco tiempo después, Bates programó realizar reuniones cerca de la casa de Annie. Su madre la animó a asistir, pero ella no estaba muy interesada. Sin embargo, quizá para complacer a su madre, aceptó ir.

La noche anterior a la reunión, Bates soñó con ella. Todos los asientos estaban ocupados, menos uno junto a la puerta. Soñó que cambió el tema que tenía planificado por otro sobre el Santuario. Entonaron el primer himno, oraron y cantaron un segundo himno. Y justo cuando estaba abriendo la Biblia y comenzó a leer: “Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado” y señalaba hacia el dibujo del Santuario en su enorme gráfico profético, la puerta se abrió, y una joven entró y tomó asiento en la silla vacía. Bates también soñó que aquella persona era Annie Smith, por quien él y su madre habían estado orando. Esa misma noche, Annie tuvo, básicamente, el mismo sueño. En el sueño, ella también se veía llegando tarde, justo cuando el predicador comenzaba a leer de Daniel 8:14.

La noche siguiente, Annie salió con tiempo de sobra, pero se perdió en el camino y por eso no llegó hasta el segundo himno. Rápidamente tomó asiento junto a la puerta... justo cuando el predicador comenzó a leer el texto con el que había soñado.

Bates no había pensado en su sueño hasta que ella entró en el salón. Al terminar la reunión se acercó a Annie, dirigiéndose a ella como la hija de la señora Smith con quien había soñado la noche anterior. La vida de Annie Smith nunca más sería la misma. Esa noche aceptó el mensaje adventista sabatario.

Dios obra de maneras maravillosas. Y lo sigue haciendo en nuestros días. Todos tenemos seres queridos que necesitan entender más plenamente el amor y el cuidado de Dios. El Dios que se interesa por nosotros también se interesa por nuestros seres queridos. Nunca dejemos de orar por ellos.

## Más sobre Annie Smith

*Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Apocalipsis 21:4.*

Ayer conocimos a Annie Smith en el momento de su conversión. Poco después, el 21 de noviembre de 1851, ella escribió para la *Review and Herald*: “Espero haber abandonado todo para seguir al Cordero por dondequiera que me guíe. La Tierra perdió sus atractivos. Mis esperanzas, gozos, afectos, ahora todo se centra en las cosas de arriba y en lo divino.

“No quiero ningún otro lugar que no sea sentarme a los pies de Jesús y aprender de él; ninguna otra ocupación que no sea estar al servicio de mi Padre celestial; ningún otro placer que no sea la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento.

“Oh, alabado sea su nombre por lo que ha hecho por mí. Siento un dulce anticipo de las glorias de aquel mundo mejor –las arras de esa herencia–, y estoy decidida, mediante su gracia, a vencer cada obstáculo, sobrellevar la cruz, despreciando la vergüenza, a fin de que se pueda gestionar una entrada en el Reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”.

Hasta ese momento de su vida, sus esperanzas y ambiciones habían estado depositadas en una carrera docente en un colegio secundario de primer nivel. De hecho, no mucho antes de su conversión, había recibido un ofrecimiento de un cargo prestigioso con un salario excelente. En resumen, para 1851 tenía todo lo que siempre había anhelado en esta Tierra.

Pero, después de aceptar el mensaje adventista a través de José Bates, todas sus ambiciones cambiaron. Al enterarse de que Jaime White necesitaba ayuda para editar la *Review*, se ofreció para ayudarlo sin otro salario que el alojamiento y la comida. Estaba entusiasmada de estar en la obra del Señor, para que otros pudieran aprender acerca del Reino venidero.

Durante tres años trabajó con Jaime White, pero una tuberculosis pulmonar acortó su vida, en 1855, a los 27 años.

El día antes de morir, escribió el prefacio de su poema “Home Here and Home in Heaven” [El hogar de aquí y el hogar celestial], agradeciendo a Dios por la obra que le había dado aquí abajo, pero con la vista fija en el cielo cuando sus años “dejaron de fluir”.

La vida de Annie quizás haya sido corta, pero su influencia perduró, especialmente en sus himnos y en la experiencia de su hermano Urías, a quien la experiencia de ella había ayudado a acercarlo al Señor en 1852.

*Señor, al reflexionar en Annie Smith, ayúdame a ordenar mis valores y prioridades. Este día, me entrego a tu servicio. ¡Gracias por la vida!*

## *Y ¿qué sucede con la muerte? -1*

*Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen. 1 Tesalonicenses 4:13.*

**H**ace algún tiempo, aprendimos de qué manera los sabatarios descubrieron las verdades bíblicas sobre el día de reposo sabático y el ministerio de Cristo en dos fases en el Santuario celestial; enseñanzas que integraron a su interpretación de la Segunda Venida, según se encuentra en Apocalipsis 11:19 a 14:20. Esas tres “verdades pilares” se erguían en el centro mismo del adventismo sabatarío.

Pero, los lectores perspicaces quizás hayan observado un cuarto pilar adventista que falta en nuestro análisis: lo que los adventistas tradicionalmente han llamado “el estado de los muertos”. Necesitamos dar una mirada a la manera en que aquellos adventistas primitivos desarrollaron sus interpretaciones sobre el infierno y lo que sucede con las personas cuando mueren.

Esas cuestiones preocupaban profundamente a muchos. Tomemos a la joven Elena Harmon, por ejemplo. “En mi mente”, escribió, “la justicia de Dios eclipsaba su misericordia y su amor. La angustia mental por la cual pasaba en ese tiempo era grande. Se me había enseñado a creer en un infierno que ardía por la eternidad [...]. Siempre me acosaba el horroroso pensamiento de que mis pecados eran demasiado grandes para ser perdonados, y de que tendría que perderme eternamente [...]”.

“Nuestro Padre celestial me era presentado como un tirano que se deleitaba en las agonías de los condenados, y no como el tierno y piadoso Amigo de los pecadores, que amaba a sus criaturas con un amor que sobrepujaba todo entendimiento, y deseaba salvarlos en su Reino. Cuando me dominaba el pensamiento de que Dios se deleitaba en la tortura de sus criaturas, que habían sido formadas a su imagen, un muro de tinieblas parecía separarme de él” (NB 33, 34).

No hace falta decir que la joven Elena no podía armonizar la tradicional enseñanza del infierno con el amante Jesús. Sin embargo, ese mismo pensamiento empeoraba las cosas, porque ahora temía estar rechazando la Palabra de Dios y, de este modo, merecía el infierno aun más que antes.

*Ayúdanos, Señor, al enfrentarnos con las enseñanzas difíciles de la Biblia.*